

EstuDAv
Revista Estudios Avanzados

EstuDAv - Estudios Avanzados
N° 39, 2023: 170-172
ISSN 0718-5014

Reseña

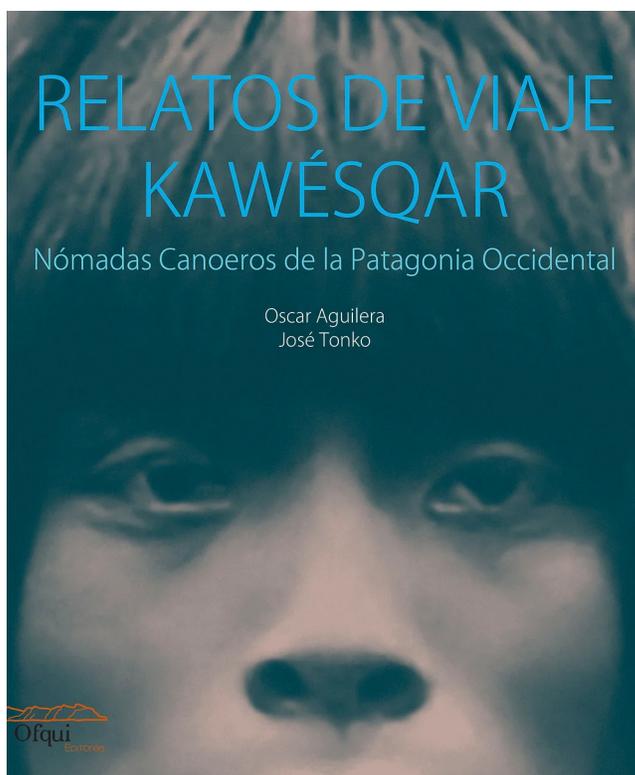
Review

Resenha



por Karla Vidal

Universidad de Santiago de Chile, Santiago, Chile
ORCID <https://orcid.org/0000-0001-6790-0773>
karla.vidal@usach.cl



Óscar Aguilera y José Tonko (2013). *Relatos de viaje kawésqr. Nómades canoeros de la Patagonia Occidental*. Temuco, Ofqui Editores.



El libro consta de dos partes. La primera es un recorrido de los autores por la comprensión del viaje desde su estructura lingüística-narrativa de los relatos de viaje y respecto a la función cultural de los mismos. El área geográfica de desplazamiento de los kawésqar de los que descienden Gabriela y Raúl era entre el golfo de Penas por el norte hasta la isla Diego Ramírez por el sur, pero como territorio kawésqar era dividido de oeste a este entre Jáutok y Málte siendo el primero donde se encuentran los canales interiores, fiordos por lo que las costas y playas son pedregales y no hay manera de recalar una embarcación, abundan los acantilados. Por su parte, el segundo es la parte del océano Pacífico y se pueden llegar a terrenos de llanuras y pampas, playas de arenas finas con gran cantidad de islas a islotes. El punto de división entre ambas zonas es el canal Messier.

En su dimensión lingüística-narrativa, los relatos de viaje son formas narrativas que utilizan lenguaje coloquial para dar cuenta de noticias, vida cotidiana y conocimientos geográficos donde lo importante era transmitir los detalles de cada travesía a los nuevos navegantes. Estos relatos son testimonios de la historia del pueblo kawésqar que, al no tener lengua escrita, se caracterizan por ser formas narrativas efímeras y espontáneas que se daban a conocer en las jornadas de pesca y caza en los canales, estuarios y ríos. El paulatino asentamiento de población kawésqar en las ciudades hizo desaparecer estos relatos Aguilera y Tonko rescatan en esta obra una parte de esa forma narrativa para dar registro escrito de la historia de los kawésqar en Patagonia Occidental.

La estructura general de los relatos sigue el patrón de punto de partida-puntos de llegada intermedios-punto de llegada final. Este patrón cambia con el paulatino asentamiento en la localidad de Puerto Edén por parte de los kawésqar denominando los autores como primer periodo a esta etapa previa y segundo periodo, cuando ya están asentados en Puerto Edén.

En el primer periodo, los relatos dan cuenta que el punto de partida y el punto de llegada podía ser cualquier punto, mientras que en el segundo periodo el punto de inicio y llegada era Puerto Edén. Antes del asentamiento en Puerto Edén no había dentro del territorio navegado un punto principal ya que todos tenían medularmente las mismas características de lugar de fondeadero y recursos económicos para autoconsumo como para intercambiar con los barcos que transitaban por los canales patagónicos. En este aspecto, Puerto Edén comienza a transformarse en ese lugar que entregaba abrigo y una manera directa y más fácil de obtener recursos alimenticios, una vez la FACH (Fuerza Área de Chile) desde 1936 se instala en el lugar y es mandado por el presidente Pedro Aguirre Cerda a dar protección a los kawésqar.

Como función cultural, los relatos dan cuenta de la importancia que eran los viajes por el territorio para los kawésqar desde una perspectiva socioeconómica y de organización de los viajes. Las narraciones entregan información sobre la importancia de los viajes hacia los lugares de destinos ya que en esos lugares, los kawésqar obtenían alimentación directa para el consumo diario de la unidad social que navegaba, principalmente

grupos de parentesco que tendían a la autosuficiencia. Esta pequeña escala implicaba que una vez se aseguraba el consumo, cesaba el trabajo. En cuanto a la planificación de los viajes, implicaba una organización del grupo para definir el punto de llegada y preparar todo lo necesario para zarpar desde el punto de inicio, no había nada al azar. Luego venía una segunda etapa de planificación, donde se dividía el viaje en segmentos a partir de la separación de las zonas por zananas de caza de mamíferos, aves y mariscos. La llegada a estas zonas podía extender más el tiempo de viaje ya que muchas veces obligaban a permanecer más días en dichas zonas.

Otro aspecto de la función cultural es la transmisión de conocimientos a los más jóvenes. A medida que se iba navegando los niños y adolescentes aprendían de toponimia, formas de relieves y lugares, utilidad y factibilidad de obtener ciertos animales según la zona que se esté atravesando, factores climáticos y tabúes. Estos últimos, de vital importancia para navegar ya que obligaban a comportarse de cierta manera para evitar el mal o tragedia que podía ocurrir si se quebraba el tabú. Un ejemplo de tabú alimentario era que no se podían cocinar los mariscos inmediatamente una vez que estaban recién obtenidos del mar. Un ejemplo de lugar tabú es donde se enterró a alguien que se conociese y al pasar por ese lugar, había que comportarse de cierta manera.

La segunda parte, y la que ocupa más páginas del libro, es la transcripción en castellano y transcripción fonética en kawésqar de los relatos de Gabriela y Raúl. Los viajes narrados son «Viaje desde Kalau», «Historia de Takerra y su asombroso viaje», «Viaje desde Muñoz Gamero a la costa exterior» y «Viaje de Raúl Edén (Koutók) con Julio Tonko (Samalo) a cazar nutrias». Este último relato es el único que es narrado por Raúl, los otros son por Gabriela.

Con esta organización de Relatos de Viaje Kawésqar, los autores realizan dos ejercicios de rescate de las narraciones del periodo de navegación de dos integrantes kawésqar que durante el siglo XX llevaron vida nómada a través de los viajes por Jáutok y Malte. De un lado, entregan un rescate de la historia oral con el propósito de dar cuenta sobre el pueblo kawésqar y como éste se desarrolló en un amplio espacio geográfico a través del conocimiento adquirido y transmitido a medida que se navegaba. Y de otro lado, como continuidad de ese rescate, mostrando cómo con el alto nivel de organización y planificación de los integrantes de este pueblo canoero patagónico vivieron plenamente adaptados hasta el inicio de transformación en los patrones de asentamiento a medida que Chile ocupaba el mismo espacio geográfico y organizaba dicho espacio bajo las leyes y regulaciones nacionales, hasta el presente.